

# Editorial

---

En la llamada era de la información en la que discurre la sociedad del conocimiento, el mundo editorial adquiere una importancia estratégica. Tanto para la difusión del conocimiento – y la divulgación constituye el propósito elemental de quienes son los productores directos de nuevos conocimientos-, como para el control sobre el conocimiento producido – realizado a través del control sobre el mercado de las publicaciones -, el mundo editorial posee una enorme importancia para la ciencia, la economía y la política. El campo de las revistas científicas en la actualidad está sobrecargado de publicaciones impresas y digitales, y fuertemente regulado por un mercado editorial en el que grandes corporaciones privadas pugnan por imponerse.

Como ocurre siempre que se menciona a “la mano invisible del mercado” como eficaz reguladora, no todos concurren al intercambio en igualdad de condiciones, y la “mano invisible” realmente termina beneficiando a unos en detrimento de otros. Para el caso de la ciencia, la tecnología y la innovación, el mercado de las publicaciones se configura de manera tal que los países centrales, las llamadas ciencias duras, y las élites, resultan visiblemente favorecidos a costa de los países periféricos, las ciencias sociales, las humanidades y los sectores subalternos, todo lo cual bajo la apariencia de la científicidad y neutralidad de los índices econométricos y los rankings.

En este contexto, la iniciativa de lanzar una nueva revista de divulgación científica en el campo de la educación no parecería una buena idea, especialmente en un país como Colombia, en el que en el último año se adelantó por parte de Publindex de Colciencias una nueva medición de las revistas científicas cuya consecuencia es que muchas

publicaciones están tomando la decisión de cierre o de reestructuración, no como un positivo efecto en la elevación de la calidad de las revistas del país, sino como un impacto negativo para las comunidades científicas, producto de una equivocada métrica, según cierto consenso en la crítica que hoy hacen los editores.

A contracorriente del modelo de medición impuesto y de su pretensión de estandarización y control de todo lo atinente a la apropiación social del conocimiento, el Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas lanza su revista institucional al servicio de los grupos de investigación y de la intelectualidad de la propia universidad, pero también de las demás comunidades académicas y científicas del campo de la educación, la pedagogía y la diáctica. Una revista que pretende lograr los más altos niveles de excelencia, derivados de la aplicación de los principios de autoregulación de las comunidades académicas y científicas del campo, que en ejercicio de su autonomía avalan y legitiman lo que merece publicarse y valoran la importancia de lo publicado, sin el incómodo sometimiento a los cánones del capitalismo cognitivo. Una nueva revista que asume que el terreno de las publicaciones científicas constituye también un campo de disputa de la hegemonía, como bien lo señala Boaventura de Sousa Santos en una entrevista exclusiva concedida para el primer número de esta contribución a la democratización del conocimiento.

La Revista Noria-Investigación Educativa toma el nombre de aquella rueda –la noria- que hacía circular el preciado líquido vital en ciertos precarios acueductos medievales y permitía su aprovechamiento por parte de la comunidad. La noria moderna alude a la gran rueda que permite el esparcimiento de sus pasajeros a través de la visión panorámica de las grandes ciudades. La noria entonces nos invita a construir la metáfora de la puesta en marcha de un artefacto destinado a la circulación del conocimiento, a su amplia difusión, a partir de la consideración del conocimiento como bien común que se resiste a su reclusión en el reino de las mercancías, un reino con atesoradores y despojados incluidos. También nos remite a

la posibilidad de las miradas panorámicas, las miradas múltiples, en el sentido de la diversidad de perspectivas propia de comunidades académicas que producen nuevos conocimientos, pero también reflexiones y experiencias prácticas, con la amplitud característica del pensamiento crítico.

La revista nace con vocación de libre circulación del conocimiento-saber y por ello se vincula con el formato de acceso abierto, digital, y con la apertura hacia todas las iniciativas que a nivel global avanzan paulatinamente hacia concepciones y prácticas de ciencia libre, así como a la participación en bases de datos y redes alternativas a las tecnologías de la indexación que hoy monopolizan un mercado creado y diseñado para la regulación, control y beneficio de sus propios creadores.

En la Revista Noria-investigación educativa tienen acogida artículos resultado de investigación, reflexiones, reseñas, entrevistas, ensayos, reporte de experiencias, memorias y otras expresiones del discurso producido en el campo intelectual de la educación. Las propuestas serán objeto de evaluación por pares, reconocidos miembros de las comunidades académicas que juzgan (más allá de los requerimientos burocráticos o de las exigencias de las políticas de la homogenización y la cuantimetría a las que debe someterse el nuevo cognitariado), la calidad intrínseca del escrito, su pertinencia académica o social y su utilidad para la generación o alimentación de reflexiones o discusiones propias del ámbito académico.

Tienen cabida en las páginas de la revista no sólo los investigadores, sino también los intelectuales – analistas, ensayistas, pensadores, etc. - que no registran en el concepto oficial de investigadores y por tanto no clasifican en ninguna de las categorías que fungen como un nuevo proceso de selección social. Quizás ya es hora de rescatar la figura del intelectual y del trabajador de la cultura y discutir la relación de estos conceptos, que estuvieron en boga en nuestro medio en tiempos de efervescencia del movimiento pedagógico, con la figura del profesor-investigador que emergió por la misma época pero que en la actualidad provoca el agobio especialmente de los profesores universitarios obligados a fabricar productos académicos y a introducirlos al mercado a través de estrategias de marketing tales como publicación y citación garantizando indexación, pues de ello se deriva su propia supervivencia laboral, su probabilidad de ascenso social y su prestigio.

Los artículos que se publican en este primer número contribuyen a la comprensión de distintos fenómenos de la

realidad de la educación, vistos desde diferentes ópticas. En uno de ellos se analiza una relación a la que la academia debe mucho aún, la relación entre la literatura y la enseñanza de las ciencias sociales. Allí se plantea que para la formación del pensamiento social, el recurso de la literatura resulta importante, pues permite el desarrollo de habilidades tales como la memoria, el multiperspectivismo, el pensamiento relacional, la ubicación espacio-temporal y la mirada crítica. Sobre el proceso de la enseñanza-aprendizaje de la escritura, uno de los artículos ofrece una propuesta para promover el aprendizaje significativo de la escritura partiendo del contexto real de los alumnos del grado transición, y con un trabajo de producción de textos en situaciones reales. En otro artículo se examina la relación de la investigación-acción participativa con la educación popular y las pedagogías críticas, destacando el aporte de Orlando Fals Borda, no sólo al campo de la metodología en la investigación sociológica, sino al campo de la intervención pedagógica desde una perspectiva emancipatoria.

En un artículo dedicado a la reflexión desde referentes teóricos sobre una experiencia de formación de subjetividad política en jóvenes, la autora destaca el papel desempeñado en tal experiencia por la recuperación de la memoria reciente en contextos de conflicto armado y construcción de paz.

Por su parte, un artículo proveniente de México analiza una iniciativa de educación intercultural desarrollada en el pueblo ikoots de San Mateo del Mar, Oaxaca, a la luz del aporte de esta experiencia a la discusión sobre el débil papel de las políticas públicas en el desarrollo de una educación con enfoque intercultural, en un país con amplia diversidad sociocultural y gran presencia de pueblos originarios. La relación entre la didáctica dirigida a la construcción de convivencia escolar y la educación ambiental, es el objeto de reflexión de otro artículo, en el que se expone el resultado de una sistematización de la experiencia llevada a cabo con estudiantes del grado quinto de una institución educativa oficial. También en el plano de la didáctica, un artículo está dedicado al tema de las unidades didácticas como herramientas fundamentales de la enseñanza, llamando la atención sobre la importancia de una adecuada planeación, diseño ejecución y evaluación de este dispositivo organizador del trabajo de aula.

Finalmente, dos artículos sitúan el horizonte ético-político de la Revista Noria-Investigación educativa: La entrevista exclusiva para este número concedida por Boaventura de

Souza Santos, en la que este influyente autor retoma el tema de las crisis de la universidad contemporánea y avala la idea del terreno de la indexación de las publicaciones científicas como un lugar para la expresión de la resistencia al capitalismo cognitivo, y el artículo titulado “Manifiesto del no-investigador” en el que se plantea una posición crítica sobre la condición de los llamados oficialmente investigadores en la actualidad y se aboga por la construcción de alternativas construidas desde el sur.

Somos conscientes de los riesgos que entraña la publicación de una revista no alineada a las corrientes del conocimiento patentado y certificado por poderosos centros del biopoder, de sus eventuales debilidades, pero también de su potencialidad política como expresión de resistencia de individuos y comunidades que encuentran una opción para la libre circulación del conocimiento. La universidad pública no se puede sustraer al apoyo a este tipo de iniciativas, pues hacen parte de su propia naturaleza como hábitat de la conciencia crítica.